

Valor de la semana: La Confianza**Significado:** Esperanza firme o seguridad que se tiene en que una persona va a actuar o una cosa va a funcionar como se desea.**Lunes 13****Valor: La Confianza****Tema: Evangelio según San Juan 12,20-33.****Todos:** *Gloria a ti, Señor.***Hecho:** *El que no nace del agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios.*

Había un fariseo llamado Nicodemo, hombre principal entre los judíos, que fue de noche a ver a Jesús y le dijo: "Maestro, sabemos que has venido de parte de Dios, como maestro; porque nadie puede hacer los signos que tú haces, si Dios no está con él". Jesús le contestó: "Yo te aseguro que quien no renace de lo alto, no puede ver el Reino de Dios". Nicodemo le preguntó: "¿Cómo puede nacer un hombre siendo ya viejo? ¿Acaso puede, por segunda vez, entrar en el vientre de su madre y volver a nacer?" Le respondió Jesús: "Yo te aseguro que el que no nace del agua y del Espíritu, no puede entrar en el Reino de Dios. Lo que nace de la carne, es carne; lo que nace del Espíritu, es espíritu. No te extrañes de que te haya dicho: 'Tienen que renacer de lo alto'. El viento sopla donde quiere y oyes su ruido, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así pasa con quien ha nacido del Espíritu".

Todos: *Gloria a ti, Señor Jesús.***Mensaje: Crear con el grupo.****Máxima: Crear con el grupo.****Compromiso: Crear con el grupo.****Toma de conciencia: Crear con el grupo.****Martes 14****Valor: Confianza****Tema: La otra mejilla**

Hecho: Había un monasterio que estaba ubicado en lo alto de la montaña. Los monjes que vivían en ese lugar eran muy pobres. Conservaban en una vitrina tres manuscritos antiguos. Vivían de su esforzado trabajo rural y fundamentalmente de las limosnas que les dejaban los fieles curiosos que se acercaban a conocer los tres rollos, únicos en el mundo. Eran viejos papiros, con fama universal de importantes y profundas enseñanzas. En cierta oportunidad un ladrón robó dos rollos y se escapó por la ladera. Los monjes avisaron con rapidez al abad. El superior, como un rayo, buscó la parte que había quedado y con todas sus fuerzas corrió tras el agresor y lo alcanzó: - ¿Qué has hecho? Me has dejado con un solo rollo. No me sirve. Nadie va a venir a leer un mensaje que está incompleto. Tampoco tiene valor lo que me robaste. O me das lo que es del templo o te llevas también este texto. Así tienes la obra completa. - Padre, estoy desesperado, necesito urgentemente hacer dinero con estos escritos santos. - Bueno, toma el tercer rollo. Si no, se va a perder en el mundo algo muy valioso. Véndelo bien. Estamos en paz. Que Dios te ilumine. Los monjes no llegaron a comprender la actitud del abad. Pensaron que ellos eran los que habían perdido. Pero guardaron silencio y todos dieron por terminado el episodio. Cuenta la historia que a la semana, el ladrón regresó. Pidió hablar con el Padre Superior: - Aquí están los tres rollos, no son míos. Los devuelvo. Te pido en cambio que me permitas ingresar como monje. Mi vida se ha transformado. Nunca ese hombre, había sentido la grandeza del perdón, la presencia de la generosidad excelente. El abad recuperó los tres manuscritos para beneficio del monasterio, ahora mucho más concurrido

leyenda del robo y del resarcimiento. Y además consiguió un monje trabajador y de una confianza a toda prueba. **Mensaje:** El agresor espera agresión, no una respuesta creativa, inesperada. No sospecha la conmoción del poder incalculable de la otra mejilla. Parte importante de nuestro esfuerzo personal para mejorar nuestra confianza, es reflexionar en nuestra actitud habitual hacia la honestidad que nos permite exaltar la decencia, la cortesía y el decoro. Cada vez que una persona actúa con honestidad, surge algo así como una reacción en cadena y las personas que lo rodean, actúan de la misma manera y construimos un ambiente de confianza y así tendremos un mundo más justo.

Máxima: “*Se una persona honesta y habrá más confianza en el mundo*”.

Compromiso: Si me encuentro algo que no es mío lo devolveré.

Toma de conciencia: ¿He robado? ¿Por qué? ¿Para qué? ¿Me doy cuenta de que es un pecado? ¿Pienso en el esfuerzo que hacen mis papás para comprarme mis uniformes, libros, etc.?

Miércoles 15

Valor: La Confianza

Tema: El Equilibrista

Hecho: Érase una fiesta popular en una ciudad de provincia... en ella se congregaba la mayor parte de los habitantes. En esta fiesta también se daba oportunidad, a aquellos que lo quisieran y pudieran demostrar sus habilidades, y entre muchos acróbatas, payasos, saltimbanquis de circo, apareció también un desconocido que dijo ser un equilibrista... “Señoras y señores: voy a intentar caminar sobre esta cuerda, haciendo equilibrio, con el fin de llegar hasta el otro extremo. Necesito que ustedes me ayuden, expresando su confianza y animándome a hacerlo. ¿Creen todos ustedes que yo puedo realizar esto? ¿Cuento con la confianza de todos ustedes en mi intento?” ¡Síííí! Contestó la gente que se apiñaba abajo. Apoyado por la unánime confianza de todos los presentes, el equilibrista comenzó lentamente su trayecto, con suma prudencia y haciendo permanente equilibrio con la larga vara que tenía en sus manos, y paso a paso, fue trasladándose por encima de la cabeza de todos los presentes, allá en lo alto a 25 metros de altura. Cuando finalmente dio el último pasó, que lo colocó seguro sobre la terraza del edificio, la multitud aplaudió la proeza...

Mensaje: No se trata de creer en algo. Tener fe es creer en alguien y jugarse la vida en su seguimiento. Es fácil decir que confiamos en Dios, pero en ocasiones a la hora de demostrarlo nos da miedo dar el paso... sin embargo, ahora el turno es nuestro...

Máxima: “La confianza en sí mismo es el primer secreto del éxito”. *Ralph Waldo Emerson*

Compromiso: Si me encuentro algo tirado en el recreo o en cualquier lugar lo devolveré a su dueño o lo entregaré en mi coordinación.

Toma de Conciencia: ¿Me gusta que confíen en mí?

Jueves 16

Valor: La Confianza

Tema: Confía en mí

Hecho: Una vez se estaba incendiando un edificio de 9 pisos en el centro de una ciudad muy importante. Las personas del edificio al enterarse de que el edificio estaba en llamas rápidamente salieron de sus departamentos, a excepción de un niño de 8 años de edad que dormía en el octavo piso, pues su papá había salido a comprar y su mamá estaba de viaje. El fuego crecía cada vez más e iba subiendo piso por piso. Los bomberos intentaban apagarlo, sus esfuerzos eran imposibles El edificio estaba totalmente en llamas y los bomberos pidieron refuerzos a otras unidades de la ciudad. El drama aumentó cuando los bomberos se dieron cuenta que había un niño en el octavo piso y el fuego crecía, iba ya por el quinto piso. De repente aparece el padre del niño, muy preocupado por él; viendo este cuadro, los bomberos hicieron un último intento, pero las escaleras no podían llegar hasta las paredes del edificio ya que había fuego por todos lados, entonces se escucharon los llantos del niño, gritando - ¡Papi! ¡Tengo miedo! El padre lo escucha y llorando le dice: - ¡Hijo! no tengas miedo yo estoy aquí abajo, no tengas miedo. Pero el niño no lograba verlo: - Papi no te veo, solo

veo

humo y fuego. Pero el padre sabe que está ahí en la ventana porque el fuego lo ilumina. - Pero yo sí te veo, hijo. - Hijo, ¿Sabes qué debes de hacer? Tírate, que aquí te agarramos todos los que estamos abajo, ¡TÍRATE! El hijo le dice: - Pero yo no te veo. El Padre contesta. - ¿Sabes cómo lo debes de hacer? -¡Cierra los ojos y lánzate! El niño le dice: - Papi no te veo, pero allá voy! Y cuando el niño se lanzó abajo, lo rescataron. Entonces el Padre lo abraza, llora con el hijo, juntos, pero muy contentos. El hijo comprende que hay veces que al Padre no se le ve pero sus palabras son suficientes para confiar en él.

Mensaje: En algunas ocasiones así puede ser en nuestra vida: A veces puede haber “incendios” (problemas), sentirnos con miedos parecidos a los de este niño. Escuchar a nuestro Padre Dios diciéndonos: ¡Ánimo! ¡Confía en mí, aunque no veamos, ni sintamos nada. Si ponemos nuestra confianza en Dios nuestro Señor se puede salir adelante. ¡Porque somos sus Hijos y si nos ponemos en sus manos él siempre prepara lo que más conviene para cada uno de nosotros, sus hijos.

Máxima: Generalmente ganamos la confianza de aquellos en quienes ponemos la nuestra. *Tito Livio*

Compromiso: Hoy le pediré a Dios que me cargue en sus brazos para que me conduzca por donde más me convenga.

Toma de Conciencia: ¿Me pongo en manos de Dios cada día? ¿Confío en Dios?

Viernes 17

Valor: La Confianza

Tema: Los cuatro bueyes y el lobo

Hecho: Cuatro bueyes grandes y fuertes se hicieron amigos y se juraron estrecha amistad. Iban juntos a pacer a los prados, se defendían mutuamente de sus enemigos y vivían en perpetua concordia. El lobo viendo que no podía embestirles estando siempre unidos, ideó un engaño para ponerlos en contra y que se separaran, diciendo a cada uno en particular, que los otros se burlaban de él y que le aborrecían. De esta manera logró que unos se pusieran en contra de otros. Y así, las sospechas y desconfianzas crecieron en tanto grado, que se rompió su amistad. A partir de este momento cada uno fue por su lado y salían solos a pacer por el campo, no queriendo ya estar en compañía de sus antiguos amigos. El lobo viendo el buen éxito de su engaño, los fue cazando y matando uno a uno. El último buey antes de morir dijo estas palabras: “Seguramente morimos por nuestra culpa, por dar crédito a los malos consejos del lobo; pues si hubiéramos permanecido unidos, de ningún modo hubiera podido devorarnos”.

Mensaje: A veces a nuestro alrededor existen personas que por envidia o diferentes complejos, tratan de desunir en lugar de unir a las personas. Ayudemos en nuestro ambiente, en nuestro salón de clases o en cualquier lugar donde convivamos con amigos(as) a construir ambientes sanos donde cortemos los comentarios negativos de los demás, ya que en vez de construir, destruyen. A nadie le gusta que hablen mal a nuestras espaldas, seamos sinceros y solidarios con nuestros compañeros para que así podamos confiar en los demás.

Máxima: “Al que una vez perdió el crédito, nada le queda que perder”. *Séneca*

Compromiso: Hoy cumpliré con mis tareas a tiempo para que así puedan confiar en mí, mis papás y maestros.

Toma de Conciencia: ¿Me gusta que confíen en mí? ¿Qué puedo hacer para que los demás confíen en mí?